



El Boeing 747 entró en el hangar poco después de aterrizar para efectuar labores de mantenimiento. ANTONIO GARCÍA/BYKOFOTO

Aterriza el primer avión Boeing 747 en Caudé tras nueve años de trámites

La llegada del avión, procedente de Fráncfort (Alemania), supone el arranque de las actividades industriales de la empresa francesa Tarmac Aerosave en el aeropuerto turolense

TERUEL. La actividad industrial de la empresa multinacional francesa Tarmac Aerosave arrancó ayer en el aeródromo de Caudé a lo grande. Un Boeing 747-400 de 70 metros de longitud y 19 de altura aterrizó en las instalaciones aeroportuarias turolenses en medio de una gran expectación. Fueron numerosas las personas que se acercaron al perímetro vallado que rodea el recinto para no perderse un hito histórico, como es la llegada de un avión de 440 toneladas de peso a Teruel, pero también para comprobar que el proyecto de estacionamiento, mantenimiento y reciclado de aeronaves, que se lleva fraguando desde hace nueve años, ya es una realidad.

El avión con el que la empresa francesa Tarmac, filial de Airbus, ha comenzado su actividad industrial en el aeropuerto turolense aterrizó a las 15.10, procedente de Fráncfort (Alemania), tras una ruta de dos horas de duración. Con una capacidad para transportar entre 400 y 500 pasajeros, permanecerá en Caudé más de un año, según señaló el presidente de la compañía, Philippe Fournadet. «Estará aquí -dijo- para mantenerse en condiciones de vuelo, con posibilidades en un futuro de devolverlo a su propietario».

Este aparato y un segundo Boeing de las mismas características, que tomará tierra en Teruel mañana, estrenarán las infraestructuras de estacionamiento de larga estancia, una de las principales

ventajas del aeropuerto turolense, en el que el Gobierno de Aragón y el Ayuntamiento de Teruel han invertido 50 millones de euros.

Los dos aviones son de la empresa holandesa Martinair, que hasta ahora estacionaba sus aparatos en Estados Unidos, el único país en el que se ofrecía este tipo de servicio. Caudé se convierte en este momento en el aeropuerto industrial más grande de Europa, por lo que, a juicio del director del complejo turolense, Alejandro Ibrahim, presenta una serie de

ventajas para las compañías europeas. «Estamos más cerca del cliente final, en este caso el holandés -explicaba el directivo-, con lo que los costes se reducen». «Aviones de este tipo pesan del orden de 400.000 kilos, de los cuales 180.000 son combustible. El consumo, pues, para un vuelo transatlántico es mucho mayor», añadió.

La multinacional francesa, que explota la mayor parte del aeropuerto turolense a través de su filial Tarmac Aragón, confía en poder estacionar en Caudé en torno

a 50 aviones de diferentes compañías entre dos y tres años. Philippe Fournadet señaló que esta ocupación junto con la de mantenimiento suponen el 70% de la actividad de la empresa. Y agregó que la infraestructura turolense es «muy importante», porque permite atenuar la presión de las instalaciones que Tarmac tiene en el sur de Francia, «actualmente saturadas».

El presidente aclaró que por el momento en Caudé únicamente se pueden recibir aviones del espacio aéreo Schengen (Unión Eu-

ropea) por no contar con los certificados que le habilitan para vuelos de otros continentes. No obstante, confió en que en un futuro se pueda contar con un aeropuerto «completamente internacional», ya que, según dijo, el 80% de las peticiones que llegan a Tarmac proceden de fuera de Europa.

Fournadet indicó que la empresa está dispuesta a crear cien puestos de trabajo en los próximos cinco años y a incrementar sus inversiones en las instalaciones turolenses, en las cuales hasta ahora ha realizado un desembolso de 150.000 euros en equipamiento.

El alcalde de Teruel, Manuel Blasco, consideró que «la foto del primer avión en Caudé es un excelente reclamo para otras empresas del sector». Según dijo, las instalaciones turolenses quieren competir en el sector de la aeronáutica «como el mayor aeropuerto industrial de Europa y con grandes posibilidades de futuro».

LEONOR FRANCO

Gran expectación entre los vecinos de la zona

El aterrizaje del Boeing llenó de público los alrededores del aeropuerto

TERUEL. El antiguo campo de tiro de Caudé, unas infraestructuras militares abandonadas contiguas al perímetro del aeropuerto, bullía ayer de gente una hora antes de aterrizar el primer Boeing en el complejo aeroportuario turolense. Pero no fue el único lugar concurrido. Los puentes y caminos rurales cercanos estuvieron repletos de personas que no quisieron perderse el gran acontecimiento. Muchos llevaban prismáticos, pero no fueron necesarios. Cuando el enorme avión de 440 toneladas de peso

comenzó a realizar las maniobras para el aterrizaje su estructura fue apreciable a simple vista. «Mira que panza tiene», decía un hombre al observar cómo se acercaba el aparato. Las elevadas temperaturas que a mediodía soportaban Teruel y alrededores no fueron un inconveniente para que decenas de curiosos se acercaran a la valla del recinto, un seccaral sin árboles para poder protegerse de los rayos del sol. En los pueblos del entorno: Caudé, Cella o Villarquemado, los vecinos salieron a las calles para ver al gigante metálico sobrevolando sus caseríos. La expectación no fue menor entre las autoridades y políticos, muchos de los cuales presenciaron el histórico

aterrizaje desde la torre de control. No faltaron Javier Velasco ni Simón Casas, dos de los artífices de este proyecto cuando ejercían como consejero de Obras Públicas y director general de Transportes de la DGA, respectivamente. El segundo recordaba las numerosas anécdotas vividas en algunos de los países a los que la delegación aragonesa acudió en

busca de empresarios inversores. El alcalde de Teruel, Manuel Blasco, reconocía la expectación despertada entre la población por un acontecimiento que le recordó la llegada hace más de cien años del ferrocarril a Teruel, «aunque después hemos visto que se ha avanzado poco en esa materia».

L. FRANCO

PESO

440

El avión que aterrizó ayer en el aeropuerto turolense de Caudé pesa 440 toneladas y tiene una capacidad para transportar entre 400 y 500 pasajeros.

ESTACIONAMIENTO

Revisión. El aparato permanecerá en las instalaciones de Caudé más de un año, tiempo en el que será revisado.

HA DICHO

«Para nosotros es importante demostrar al mercado nórdico que el aeropuerto de Teruel está ya en funcionamiento»

PHILIPPE FOURNADET
Presidente de Tarmac Aerosave